

Francisco Pascual  
Maestre Martínez

## Juan Miguel Martínez Lorenzo, “el ojo de la Fiesta”

### *A Juan Miguel*

Martínez Lorenzo, más conocido en nuestro colectivo fotográfico como Juanmi, lo conocí en el año 1983 en la Casa de la Juventud, que en aquellos años se ubicaba en el Paseo de la Explanada. Aunque os parezca mentira, por entonces también se organizaban actividades para los jóvenes. Fue un curso de fotografía impartido por Vicente Freire y Antonio Beltrán. Esta era una actividad que parecía que la estábamos esperando, pues allí acudimos una veintena de jóvenes y no tanto, ansiosos por aprender los secretos de esta afición. Entre otros estábamos Juanmi, Pascual Rico, Eliazar Román, Carlos J. Torres, José Rogelio Morales (Ayelén), Pascual Maestre... La ilusión por conocer los entresijos de esta modalidad artística hizo que al finalizar el curso, de este grupo de jóvenes, naciera el Grup Fotogràfic de Petrer. Desde el inicio, nuestra sede ha estado ubicada en varios lugares de la población. Allí es donde nos reunimos y canalizamos nuestra pasión por la fotografía. La junta central directiva de la Unión de Festejos San Bonifacio, Màrtir nos brindó la posibilidad de disponer de la antigua sala de Juntas en la primera planta de la *Casa del Fester*. Allí estuvimos varios años, hasta que nos trasladamos a un local comercial de la calle Constitución. De allí pasamos a una sala del edificio de la biblioteca Poeta Enrique Amat. Estableciendo finalmente nuestra sede en el Museo de la Fiesta, nuestra actual ubicación.

En los últimos años, Juanmi fue presidente del Grup Fotogràfic de Petrer, precedido por nuestro añorado y querido compañero Heliodoro Corbí Sirvent. Resultó ser una persona de talante conciliador, aplicando su estilo moderado en todo lo referente a los quehaceres del GFP Petrer. Ante cualquier problema siempre le quitaba hierro, minimizando los problemas que pudieran existir. Además, no permitía que se hablara mal de nadie delante de su persona. Merced a su mano izquierda resultó ser el presidente ideal para nuestra entidad fotográfica.

Juanmi era amigo de todos, siempre estaba dispuesto a colaborar desinteresadamente y era el primero en tirar del carro. Cuántas veces, por no molestar a nadie, se ocupaba de hacer las fotografías requeridas para cualquier proyecto fotográfico.

*“Sólo tienes que vivir  
y la vida te regalará fotografías”.*

Henri Cartier-Bresson



Juanmi con todos y para todo: para la cultura, para la fiesta y las tradiciones locales, para la solidaridad, en definitiva para su pueblo. Pues a pesar de ser nativo de Elda, él se consideraba un petrerense más. Cuánto trabajo, cuánta amabilidad, cuánto buen hacer, cuánta originalidad en sus fotografías, cuánta generosidad y, a la vez, cuánta sencillez y humildad en todo lo que hacía.

Juanmi no solo era fotógrafo, por su trabajo era un apasionado del mundo del motor. Un gran aficionado a las motos, al ciclismo y al vuelo con su ultraligero pendular, por el que también era muy conocido. Su generosidad se hacía patente con su disposición a elevar a los cielos a todo aquel que se mostrara dispuesto en disfrutar de las vistas aéreas de Petrer. Era querido y conocido no solo en Petrer sino también en toda



la comarca. Sus fotografías aéreas son un hito en muchas ciudades entre las que se encuentran Petrer, Elda y Sax. Todo ello fue reflejado en dos libros y varias exposiciones. Todos estos pueblos estarán siempre agradecidos por las bellas imágenes que capturaba desde su ultraligero, con el objetivo de dar a conocer lo mejor de ellos y por la tremenda generosidad con la que las hacía.

No podemos olvidar que la última foto del mosaico romano pegado a la pared del museo etnográfico de Petrer, antes de partir al MARÇ para su restauración, fue realizada por nuestro amigo.

Era un enamorado del color de nuestra fiesta por excelencia, los Moros y Cristianos. Siendo colaborador durante muchos años de la comisión de la Revista de la Unión de Festejos. Si ojeamos los últimos 30 años de esta publicación, veremos que está plagada de fotografías de Juanmi. Muchas de ellas han sido portadas (1991-2009-2011-2013-2017 y 2018) y se han utilizado en los carteles promocionales de la fiesta de Moros y Cristianos (1991-1998-2001-2003-2004-2005-2007-2009-2010-2012-2014-2015 y este año 2018). Además, si hablamos de premios, en el concurso fotográfico de las fiestas de Moros y Cristianos, ha obtenido multitud de ellos. Muchas de las imágenes incluidas en la revista que nos llaman la atención, si buscamos su autor, casi seguro resultará ser de nuestro entrañable amigo. De nuevo su proverbial generosidad le llevó a que su empresa Metal Lube patrocinase desde 2013 el premio especial del concurso de fotografía, cuando vio que estaba a punto de desaparecer por falta de patrocinador.

Desde hace más de 12 años, Juanmi era el encargado del reportaje fotográfico oficial de fiestas. Reportero de los de "gatillo fácil", el año pasado disparó más de 15.000 fotografías. El equipo que después se encargaba de la selección destinada a la revista ha tenido tremendas dificultades para descartar imágenes, ya que la calidad y la variedad hacía casi imposible su eliminación.

Juanmi estaba presente en cada acto de la fiesta. Además de recaer en su persona el honor de ser el reportero oficial de la Unión de Festejos, también realizaba, en los últimos años, un nutrido álbum de fotos para nuestro semanario local *El Carrer*. Eso le suponía quedarse hasta bien tarde seleccionando las mejores fotografías para que pudiesen salir con la mayor multitud el siguiente jueves después de fiestas. Era un hombre incansable, por la noche lo veíamos en la *Ambaixada en valencià* fotografiando y, al día siguiente, ya estaba el primero en la plaza de Baix buscando la instantánea perfecta. Y siempre con su sonrisa tímida por bandera. Era tal su prodigalidad cosechando imágenes que, en estas últimas fiestas, posiblemente no ha habido ni un solo festero que no haya sido fotografiado por Juan Miguel. Era "el ojo de la fiesta", nada escapaba a sus objetivos.

Los dos últimos años tuvo un problema de salud en un pie, le dolía muchísimo. Pero a pesar de ofrecerle algunos compañeros su desinteresada ayuda, él consideraba que era su obligación y quien debía hacer las fotografías. En noviembre le operaron de esa dolencia y en mayo ya estaba al pie del cañón, como si nada.

Una de las cosas que más feliz le hacía, en los días de fiesta, consistía en que el domingo durante la misa que se oficiaba tras el Desfile de Honor, y después de habernos hecho la foto oficial, a todos los presentes sin distinción nos invitaba a un refrigerio en su cuartelillo. Allí comentábamos las anécdotas ocurridas durante esos días de fiestas y de las "cosas que solemos hablar los fotógrafos". Su carácter de buena persona se acrecentaba atendiendo personalmente a todos "sus invitados", en ocasiones más de 25 fotógrafos. El último año, le ofrecimos realizar un refrigerio en la planta baja del Museo de la Fiesta, con el fin de liberarlo del compromiso que él mismo se creaba, negándose en banda. A él le gustaba rodearse ese día de sus compañeros de afición en su cuartelillo.

La actitud con la que mostraba su verdadera naturaleza era la fotografía. El paisaje, el retrato, naturaleza, las tradiciones, fuegos artificiales... pero el terreno donde más disfrutaba era la gente, las personas. Su forma de abordar el reportaje de calle lo definía. Se acercaba al sujeto, le hablaba sin estriden-



cias, sonreía, pedía permiso con la mirada y click... hacía la foto. Si el sujeto no estaba por la labor, le respondía con otra sonrisa que lo apaciguara. Le gustaba fotografiar en soledad, como debe ser. Ernst Haas dijo: "Sólo estás tú y tu cámara. Los límites en tu fotografía están en ti mismo, ya que lo que vemos es lo que somos". Y si escudriñamos sus fotografías veremos la esencia de Juanmi en ellas, seguro.

Desde el pasado 25 de enero de 2018 nuestro Juanmi comparte título de presidente de honor con el otro compañero más reconocido de nuestra asociación fotográfica, Heliodoro Corbí Sirvent. En la actualidad la imagen de ambos preside la sala de formación de nuestra sede, con el fin de que sus vidas y sus ejemplos se mantengan vivos entre nosotros.

Hasta siempre, amigo Juanmi, compañero. Nos has dejado un gran vacío que solo podremos llenar con tu legado... El ejemplo de tu vida.

